

Sucesión y Supervivencia Ministerial // Libro La Guerra Contra los Niños de John MacArthur

Introducción a los invitados y al ministerio

Miguel y Luis Contreras participan como invitados especiales en el programa, compartiendo su experiencia y trayectoria ministerial. Miguel visita el estudio por tercera vez y cuenta con una larga carrera en el ámbito de las comunicaciones cristianas. Luis es conocido por ser el traductor y locutor del programa “Gracia a vosotros” en español desde hace más de once años. Ambos han trabajado juntos durante décadas en el ministerio. También fueron parte fundamental del inicio de la versión en castellano de “Grace to You”. Su labor ha permitido que la enseñanza bíblica llegue a miles de oyentes en el mundo hispano.

El ministerio Gracia a Vosotros en español

“Gracia a vosotros” es la versión en español del ministerio fundado por el pastor John MacArthur. Su propósito principal es llevar la enseñanza expositiva de la Biblia a la audiencia de habla hispana. Miguel y Luis expresan profunda gratitud por poder servir en esta obra durante tantos años. Consideran el ministerio como un privilegio más que como una profesión. Ambos afirman que no existe jubilación en el servicio cristiano. Mientras tengan fuerzas, desean seguir colaborando

fielmente.

Legado pastoral de John MacArthur

John MacArthur sirvió durante 56 años como pastor de la misma iglesia, dejando un legado profundo y duradero. Su ministerio se caracterizó por la predicación expositiva y la fidelidad absoluta a la Escritura. Aun en medio del deterioro físico, su mayor anhelo era seguir predicando. Preparó cuidadosamente a otros líderes para continuar la obra. Nunca promovió la dependencia de su figura personal. Su enfoque siempre fue apuntar a Cristo y a la Palabra.

La experiencia y la edad en el servicio cristiano

La Biblia enseña a valorar la experiencia y la sabiduría que vienen con los años. En las Escrituras se observa cómo Dios usó a hombres mayores en momentos clave de la historia redentora. Moisés, Josué, Daniel y el apóstol Juan sirvieron fielmente en etapas avanzadas de sus vidas. La edad no fue un obstáculo para el propósito de Dios. Al contrario, su experiencia fue un instrumento valioso. Mientras exista capacidad, el servicio continúa siendo significativo.

El fallecimiento de John MacArthur y su impacto

La partida de John MacArthur fue dolorosa, pero esperada tras una larga etapa de enfermedad. Dios preparó tanto a su familia como a los equipos ministeriales para este momento. Su ausencia física se siente profundamente, especialmente en el púlpito. Sin embargo, dejó una estructura sólida y líderes preparados. El ministerio no dependía exclusivamente de su presencia. La continuidad se basa en los principios que él

enseñó durante décadas.

Desafíos en la continuidad del ministerio

Muchos ministerios enfrentan grandes desafíos tras la partida de su fundador. Existe el riesgo de perder la esencia original con el paso de las generaciones. La historia de la iglesia muestra ejemplos de decadencia doctrinal. Por ello, el llamado es a mantenerse firmes en los valores iniciales. La fidelidad a la Palabra es fundamental para la continuidad. Sin ese fundamento, cualquier estructura termina debilitándose.

Liderazgo bíblico y dependencia de la Palabra

El liderazgo cristiano debe estar fundamentado en la Escritura y la oración constante. Los líderes no deben verse como indispensables, sino como servidores temporales. John MacArthur enseñó a depender de Cristo y no de los hombres. Las decisiones deben tomarse a la luz de la Palabra. El liderazgo bíblico prepara a otros para continuar la obra. El único verdaderamente irremplazable es el Señor Jesucristo.

Discipulado y transmisión generacional

El discipulado consiste en reproducir la fe en otros de manera intencional. Jesús modeló este principio al vivir y caminar junto a sus discípulos. No solo enseñó con palabras, sino con su ejemplo diario. La Gran Comisión llama a hacer discípulos en todas las naciones. El crecimiento espiritual implica humildad y dependencia de Dios. Menguar para que Cristo crezca es parte esencial del discipulado.

Salvación y transformación espiritual

La salvación es una obra soberana de Dios por medio de Jesucristo. El ser humano, por sí mismo, no puede agradar a Dios. El creyente experimenta una lucha constante entre la carne y el Espíritu. Esta batalla es parte de la vida cristiana. A pesar del desgaste físico, el interior puede renovarse día a día. Esa renovación proviene del Espíritu Santo y de la Palabra.

Responsabilidad personal delante de Dios

La Escritura enseña claramente la responsabilidad individual delante de Dios. Cada persona debe arrepentirse y creer en el evangelio. La fe no se hereda ni se impone. Nadie es salvo por la fe de sus padres o familiares. Dios llama a cada individuo de manera personal. Su gracia alcanza a personas de cualquier trasfondo.

Responsabilidad de los padres en la formación espiritual

La Biblia asigna a los padres la responsabilidad principal de instruir espiritualmente a sus hijos. Esta tarea no puede delegarse completamente en la iglesia o la escuela. No educar es permitir que otros influyan sin control. La disciplina y la enseñanza bíblica deben comenzar desde la niñez. El ejemplo de los padres es fundamental. Incluso en hogares difíciles, la fe transmitida puede dar fruto.

La guerra espiritual por la próxima generación

Existe una batalla espiritual intensa por los niños y jóvenes. Los medios digitales y la cultura actual ejercen una influencia constante y agresiva. Esta lucha no es solo moral, sino profundamente espiritual. Las armas del creyente no son carnales, sino espirituales. La Palabra de Dios es central en esta batalla. Prepararse bíblicamente es esencial para proteger a la próxima generación.